

El dinero desde las ciencias sociales: prácticas, instituciones, representaciones

Money in Social Sciences: Practices, Institutions, Representations

Mariana Luzzi¹

Universidad Nacional de General Sarmiento - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina

María Soledad Sánchez²

Universidad Nacional de San Martín - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina

Resumen

En este texto presentamos el dossier *El dinero desde las ciencias sociales: prácticas, instituciones, representaciones*, el cual reúne un conjunto de trabajos que concentra su mirada analítica en el dinero. A través del examen de distintos objetos empíricos – que van desde el uso del dinero entre los migrantes a los dineros de las políticas sociales, de la filantropía empresaria y de los robos, los artículos evidencian que el estudio del dinero excede con mucho el campo económico en el sentido usual que se le da a ese término, para abordar dimensiones antropológicas y sociológicas de la vida colectiva. Inscriptos en distintas tradiciones disciplinares, todos los trabajos se nutren de las reflexiones producidas en las últimas dos décadas por la sociología del dinero, que en esta introducción presentamos de manera resumida. Esos desarrollos formaron parte de la renovación del interés de la disciplina por los asuntos económicos, y contribuyeron a repensar el vínculo entre dinero y sociedad, subrayando el rol de este como potente productor de lazos sociales, cuyos sentidos y valoraciones son múltiples y heterogéneos.

Palabras clave:

DINERO; LAZOS SOCIALES; SENTIDOS SOCIALES; SOCIOLOGÍA

Abstract

In this text we present the dossier *Money in Social Sciences: Practices, Institutions, Representations*, which brings together a set of works that focus their analytical gaze on money. By examining various empirical objects - ranging from the use of money among migrants to the monies of social policies, corporate philanthropy, and theft, the articles show that the study of money far exceeds the economic field in the usual sense given to that term, to address

¹ Correo electrónico: mluzzi@campus.ungs.edu.ar

² Correo electrónico: sanchez.masoledad@gmail.com

anthropological and sociological dimensions of collective life. Inscribed in different disciplinary traditions, all the articles are informed by the reflections produced in the last two decades by the sociology of money, which this Introduction presents in a summarized way. These developments were part of the renewal of the discipline's interest in economic affairs, and contributed to rethinking the link between money and society, underscoring its role as a powerful producer of social ties, whose meanings and valuations are multiple and heterogeneous.

Keywords:

MONEY; SOCIAL TIES; SOCIAL MEANINGS; SOCIOLOGY

Fecha de recepción: 4 de junio de 2020

Fecha de aprobación: 11 de junio de 2020

El dinero desde las ciencias sociales: prácticas, instituciones, representaciones

Desde hace algo más de veinte años, la sociología viene mostrando un interés creciente por los asuntos económicos y, en particular, por el dinero en tanto hecho social. Aunque la tendencia resulta novedosa, no se trata en realidad de un descubrimiento. Las instituciones, procesos y prácticas económicas constituyeron problemas centrales para la disciplina sociológica en su período clásico. Los desarrollos teóricos de Karl Marx, Max Weber y Georg Simmel - gestados a la luz de la revolución industrial, de la expansión de los mercados y de la irrupción del dinero como equivalente de intercambio generalizado- evidencian la preocupación de la sociología por dar cuenta de estos grandes cambios sociales, que inauguran la sociedad propiamente moderna. En particular, el dinero y su poder de transformación sobre los vínculos sociales constituyeron un objeto privilegiado en la imaginación sociológica del siglo XIX. Para los clásicos, la generalización del dinero como medio de intercambio constituía la evidencia más irrefutable del proceso de *desencantamiento del mundo*, de racionalización de la vida social, al que se asistía con la modernidad.

Sin embargo, hacia mediados del s. XX, el dinero ya había dejado de ocupar aquel lugar protagónico que tenía en la sociología clásica. Con la importante excepción de los trabajos de autores franceses de las décadas del '20 y '30 del siglo XX, como Marcel Mauss y Francois Simiand, el dinero como categoría analítica había abandonado la centralidad que había tenido en el pasado. Como señala Stark (2009), la división del trabajo intelectual a lo largo de gran parte del siglo XX asignó a los economistas el problema del *valor* – y, por lo tanto, del dinero–, mientras los sociólogos debían abordar el problema de *los valores*– en su sentido no pecuniario.

Es esta separación la que viene siendo crecientemente cuestionada. Asistimos, con particular fuerza desde los años ochenta, a un proceso de redescubrimiento de la economía y sus procesos como objetos de conocimiento en las ciencias sociales. En el marco de una proliferación de trabajos teórica y metodológicamente heterogéneos en los campos de la sociología y la antropología económicas, el dinero o, más bien, los dineros en plural están siendo teorizados *in extenso* nuevamente.

La creciente expansión de las finanzas en las sociedades contemporáneas, su presencia cada vez más capilar tanto en la vida individual como colectiva – lo que suele resumirse con el término “financiarización” (Krippner, 2005, 2012; Langley, 2008; Van der

Zwann, 2014) – es el contexto económico y social en el que se han revitalizado los debates teóricos y las investigaciones empíricas sobre la naturaleza del dinero, su actual configuración político-institucional, sus modos de circulación y la producción de prácticas y relaciones de endeudamiento, tanto a nivel de los individuos, como de las organizaciones y los Estados.

Los vínculos “atravesados por el dinero”, para recuperar la expresión de Viviana Zelizer (2011), no son sólo los financieros, comerciales o mercantiles en general. También las relaciones familiares o amorosas dentro de los hogares, las relaciones políticas en las esferas del Estado o en los territorios, las relaciones morales que definen jerarquías y vínculos entre prácticas o actores sociales son creadas, recreadas y/o transformadas a través del dinero y de los modos en los que lo usamos, lo gastamos, lo atesoramos o lo intercambiamos (o nos negamos a hacerlo).

Afirmar que el dinero es un elemento central para entender la actual configuración de la vida familiar, política, cultural o moral de nuestras sociedades supone al mismo tiempo poner en discusión, como lo hizo Viviana Zelizer en el trabajo que a mediados de los ‘90 renovó el interés de la sociología por el dinero (Zelizer, 2011), el poder devastador de los vínculos sociales que los análisis clásicos le habían asignado a finales del siglo XIX. La propuesta de la sociología y la antropología económicas consiste así en no reducir *a priori* el vínculo entre dinero y sociedad al de una pura homogeneización y cuantificación o, aún más, al de la destrucción o corrupción, sino subrayar su rol como potente productor de lazos sociales, cuyos sentidos y valoraciones son múltiples y heterogéneos.

Esta perspectiva ha sido la base para el desarrollo de un conjunto de investigaciones que, tanto en América Latina como en el resto del mundo, pusieron al dinero y sus flujos en el centro de sus interrogaciones. En primer lugar, diversos trabajos se han concentrado en analizar las maneras específicas en que el dinero participa de la construcción y reformulación de una vasta trama de relaciones sociales, desde la intimidad hasta la política y el mercado (Zelizer, 2009; Wilkis, 2013). Por otro lado, las crisis económicas y financieras han sido la ocasión para reflexionar en términos teóricos sobre la naturaleza de la moneda (Théret, 2007) y para explorar las innovaciones en términos de creación monetaria, tanto por parte de los estados como de diferentes formas de organización comunitaria (Luzzi, 2005; 2013; 2015; Saiag 2016; Blanc, 2019), como así también los escenarios donde se articulan de manera duradera una pluralidad de monedas diferentes (Guyer, 2004; Sánchez, 2018; Luzzi y Wilkis, 2019).

La expansión de las finanzas y sus efectos fueron otra vía de entrada a los modos de circulación del dinero, a las condiciones institucionales que los contienen y a las relaciones de desigualdad que se producen y reproducen con ellos (Graeber, 2011; Lazzarato, 2013, 2015; Langley, 2008; Róna-Tas y Guseva, 2014). Los mercados financieros y la especificidad de su arquitectura, sus formas de acción privilegiadas y las relaciones sociales que los caracterizan, fueron abordados en múltiples estudios situados (Callon, 1998; Knorr Cetina y Bruegger, 2000, 2002a, 2002b; Knorr Cetina y Preda, 2005; Preda, 2007, 2009; Zaloom, 2006). Además, las cambiantes formas del crédito y la deuda han sido objeto de numerosos trabajos, que pusieron el acento tanto en la dinámica de las instituciones de crédito y sus dispositivos (Marron, 2009; Poon, 2007, 2009; Polillo, 2011; Vargha, 2011; Carruthers, 2013, Fourcade y Healey, 2013, 2017), como en las prácticas de individuos situados en distintos lugares de la estructura social (Villarreal, 2014; Guérin, Morvant Roux y Villarreal, 2014; Müller, 2014; Pelandini-Simanyi et al. 2015; González, 2017, 2018; Gago y Cavallero, 2019) o en la interacción entre ambos (Lazarus, 2012; Deville, 2015; Ossandon, 2017; Sánchez, 2019). Por último, la elaboración de valuaciones monetarias sobre las personas, los objetos y los servicios, tanto dentro como fuera del mercado, han sido objetos privilegiados para observar de qué modo el dinero participa de la producción de escalas, jerarquías y valoraciones que son también morales, culturales, políticas y estéticas (Beckert y Aspers, 2011; Lamont, 2012; Vatin, 2013; Helgesson y Muniesa, 2013). En particular, estas investigaciones se concentraron tanto en los dispositivos técnicos y las prácticas eruditas y ordinarias que hacen posibles las valuaciones (MacKenzie, Muniesa y Siu, 2007; Karpik, 2010; Ortiz, 2013), como en las narrativas y conflictos morales, políticos y culturales sobre las relaciones u órdenes sociales que se imbrican en las formas de evaluar monetariamente (Fourcade, 2016; Wilkis, 2018).

Este dossier reúne un conjunto de trabajos que concentra su mirada analítica en el dinero. A través del análisis de distintos objetos empíricos – que van desde el uso del dinero entre los migrantes a los dineros de las políticas sociales, de la filantropía empresaria y de los robos, los artículos evidencian que el estudio del dinero excede con mucho el campo económico en el sentido usual que se le da a ese término, para abordar dimensiones antropológicas y sociológicas de la vida colectiva.

Una parte de los textos aquí reunidos pone su foco en los modos plurales en que el dinero es utilizado, y las representaciones de las que es objeto, en universos sociales específicos. Clara Hernández analiza las complejas calculabilidades cotidianas que definen los itinerarios de

compra de los hogares de una ciudad intermedia argentina en un contexto inflacionario. Su investigación problematiza el modo en que esos cálculos sobre qué, cómo y dónde comprar y pagar se relacionan no sólo con las características socioeconómicas de los hogares y de los barrios en los que se localizan, sino también con la producción de experiencias subjetivas que transforman el modo en que la inflación es percibida, medida y problematizada por los agentes sociales.

El trabajo de Guadalupe Blanco Esmoris indaga en las formas en que el dinero circula entre los migrantes bolivianos que residen en el municipio de General Pueyrredón. En especial, la autora presta atención a la manera en que usos específicos del dinero contribuyen al posicionamiento y al prestigio de las familias en el marco de la comunidad, así como también a la definición de roles y obligaciones diferenciados hacia el interior de aquellas.

En el otro extremo de la escala social, Lucía Dallaglio se propone comprender cómo y a través de qué canales el dinero circula en una universidad de élite argentina, al tiempo que se ocupa de los sentidos que se construyen en torno de esa circulación. Su mirada se detiene particularmente en dos formas dominantes de esos flujos: el dinero donado por empresas e individuos a la universidad y el dinero prestado por la institución a los estudiantes que solicitan asistencia financiera para cubrir los costos de la matrícula.

Por último, desde un registro etnográfico Pablo Figueiro se interesa por los usos y significados que asume el dinero proveniente de una actividad particular: los delitos contra la propiedad. A partir de la exploración detallada de las trayectorias de personas detenidas en un penal de la provincia de Buenos Aires, el autor examina por un lado las jerarquías que ellas establecen entre dineros provenientes de distintas actividades (legales e ilegales), y por otro el modo en que los vínculos sociales y los momentos del ciclo de vida inciden en la producción de usos diferenciados de esos dineros.

Otro conjunto de trabajos apunta sus interrogaciones a las formas en que el dinero circula entre (y desde) el mercado y el Estado, con un énfasis especial en las relaciones de crédito. En el artículo de Martín Hornes, el recorrido sociohistórico por la emergencia y las posteriores transformaciones de los programas de transferencias monetarias condicionadas argentinos, permite identificar el modo en que las diversas configuraciones políticas e institucionales de los programas estuvieron asociadas a significados también diversos sobre el dinero estatal, producidos y reproducidos desde el discurso experto de la política social. El autor nos propone entender el dinero de estos programas como una *moneda especial*, en términos zelizerianos: un

medio de pago específico para un vínculo social también específico – el del Estado con los pobres.

Iara Hadad nos introduce en el universo de las relaciones de crédito y sus inflexiones contemporáneas. En particular, su trabajo aborda los conflictos que se producen entre deudores y acreedores a propósito de deudas personales –mayoritariamente extra bancarias– impagas. A partir del análisis de una serie de fuentes documentales, la autora pone en evidencia cómo la categoría de *deuda morosa* anuda un conjunto de valoraciones que son tanto económicas y legales como morales. El mismo universo, aunque desde otra perspectiva, es explorado por Catherine Galaz Valderrama y Lorena Perez. Ellas se ocupan de los procesos de endeudamiento de la población venezolana y haitiana residente en Chile, en los que observan una dinámica de doble cara. Por un lado, como estrategias de respuesta frente a la vulnerabilidad socioeconómica, por otro como dispositivos de disciplinamiento neoliberal.

El dossier se completa con el artículo de Jeanne Lazarus “Prever el incumplimiento en el crédito: la ambición del *scoring*”, traducido especialmente para este número de Sudamérica. A través de una comparación de la composición y funcionamiento de las técnicas de *scoring* para el otorgamiento de créditos en Francia y Estados Unidos, la socióloga francesa problematiza el modo en que estas clasificaciones sobre los riesgos crediticios individuales se construyen a partir de la incorporación de las temporalidades pasadas, presentes y futuras de los deudores, buscando controlar la posibilidad de eventualidades y anulando las experiencias de los sujetos endeudados. Si bien las técnicas de *scoring* no son utilizadas en todos los países del mundo, o no lo son con la misma extensión, el trabajo de Lazarus permite introducirnos en el conocimiento de uno de los “dispositivos de mercado” que más efectivamente traducen en la actualidad las evaluaciones económicas en valoraciones morales sobre los individuos.

Por último, la reseña de Florencia Labiano sobre el reciente libro de Nicholas D'Avella, aún inédito en español, *Concrete Dreams: Practice, Value, and Built Environments in Post-Crisis Buenos Aires*, muestra la productividad que el análisis de los usos del dinero y las formas de (e)valuación puede tener en la comprensión de otras dimensiones de la vida social, en este caso, de la configuración de lógicas y dinámicas urbanas.

Este dossier es, principalmente, una invitación a explorar un campo de trabajos que, parafraseando a Marion Fourcade (2007), está redefiniendo significativamente el modo en que pensamos no sólo la sociología económica, sino la sociología *tout court*. El dinero, como un objeto y una relación ubicua en nuestra vida colectiva, nos desafía a

transformar reflexiones parciales o segmentadas en una interrogación más amplia, sobre la sociedad. Porque la pregunta por el dinero es también la pregunta por el funcionamiento del poder y la reproducción material y simbólica de las jerarquías; por la producción de la solidaridad social y las identidades colectivas; por la configuración, en fin, de ordenamientos morales y políticos que dan forma a nuestra relación con las personas y las cosas que nos rodean.

Referencias

- Beckert, J. y Aspers, P. (eds.) (2011). *The Worth of Goods. Valuation and Pricing in the Economy*. Oxford, Oxford University Press.
- Blanc, J. (2018). *Les monnaies alternatives*. Paris, La Découverte.
- Carruthers, B. (2013) “From Uncertainty Toward Risk: The Case of Credit Ratings”, *Socio-Economic Review*, 11: 525–551.
- Callon, M. (ed.) (1998). *The laws of the markets*. Oxford: Backwell.
- Deville, J. (2015). *Lived economies of default: Consumer credit, debt collection and the capture of affect*. Routledge.
- Fourcade, M. (2007). “Theories of markets and theories of society”. *American Behavioral Scientist*, 50: 1 015-1 034.
- Fourcade, M. (2016). “Dinero y sentimientos: Valuación económica y la naturaleza de la “Naturaleza””. *Apuntes de investigación del CECYP*, 27.
- Fourcade, M. y Healy, K. (2013). “Classification Situations: Life Chances in the Neoliberal Era.” *Accounting, Organizations, and Society*, 38: 559–72.
- Fourcade, M. y Healy, K. (2017), “Seeing Like a Market”, *Socio-Economic Review*, 15: 9-29.
- Gago, V. y Cavallero, L. (2019) *Una lectura feminista de la deuda*, Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo.
- González, F. (2017). Privatized Keynesianism or conspicuous consumption? Status anxiety and the financialization of consumption in Chile”. *MPIfG Discussion Paper*, 17/03.
- González, F. (2018). Crédito, deuda y gubernamentalidad financiera en Chile. *Revista mexicana de sociología*, 80(4), 881-908.
- Graeber, D. (2011) *Debt: The First 5,000 Years*. Brooklyn, N.Y.: Melville House. [*En deuda. Una historia alternativa de la economía*, Barcelona: Ariel, 2014]
- Guérin, I., Morvant-Roux, S. y Villarreal, M. (ed.) (2014): *Microfinance, debt and over-indebtedness: juggling with money*, Londres-Nueva York, Routledge.
- Guyer, J. (2004) *Marginal Gains. Monetary Transactions in Atlantic Africa*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Helgesson, C.-F. y Muniesa, F. (2013). “For What It’s Worth: An Introduction to Valuation Studies”, *Valuation Studies*, 1(1): 1-10.
- Karpik, L. (2010) *Valuing the unique: the economics of singularities*, Princeton: Princeton University Press.
- Krippner, G. (2005) “The financialization of American economy”, *Socio-Economic Review* 3: 173-208.